

Por GONZALO CASTILLA

ESTO y las críticas acervas de ese festival, que tanto interés televisionario había despertado, por tratarse de que era en honor a Polonia y además por los personajes de primerísima categoría que iban a intervenir. El invento ya conocido en plan choteo como la «Reaganvisión» resultó un buñuelo, pero un buñuelo mal hecho. A pesar de todo, nuestro cariño por los polacos no ha bajado ni una décima. Ni Frank Sinatra, ni Orson Welles, ni Henry Fonda, ni Charlton Heston pudieron enmendar el invento telero «made in USA». Ni siquiera Bob Hoppe nos contó uno de sus chistes. Yo albergaba la esperanza de escuchar a don Leopoldo, y quedarme satisfecho, porque es un señor que pone las cosas en su sitio, pero van los de la «Reaganvisión», y nada más empezar a hablar nuestro Presidente, sus palabras fueron traducidas al inglés, hasta que se dieron cuenta de que habían metido la pata. Bueno o malo, se ha hecho algo por los polacos. Todas y cada una de las naciones que están tras el llamado telón de acero, tienen su propia historia y quieren ser algo que los rusos no los dejan ser: ellos mismos. Digase lo que se quiera, no se les permite recuperar su propia identidad.

Antonio García-Trevijano, que ha estudiado todo lo que hay que estudiar sobre Derecho Constitucional y teoría del Estado, y es autor de «La alternativa democrática», que dicen que es la obra política más importante que se ha publicado en los últimos 50 años, conoce profundamente estos pueblos oprimidos por Rusia, y Trevijano, con su sentido del humor habitual me contó un día en Madrid como un tal Masaryk fundó la República Checoslovaca al terminarse la Primera Guerra Mundial. Tomás Masaryk era un viejo muy tenaz y gozaba de bastante prestigio. Y como aspiraba a instalarse en el castillo de los antiguos reyes de Bohemia,

pensó que lo mejor era embarcarse para los Estados Unidos y plantearle la cuestión de la nueva Checoslovaquia al Haig de turno en Washington. Lo mejor que hizo Masaryk, que dominaba el inglés, fue comprar en Nueva York, nada más desembarcar, la obra política más importante en USA, cuyo autor era el propio Presidente Wilson: «The making of a States».

La obra política del Presidente Wilson, que todo el mundo elogiaba, no la leía nadie. «Para que vamos a leer una obra tan profunda, si ya de entrada la damos por buena?; con comprarla para que el Presidente nos la dedique hasta», se decían los yanquis. Así que Masaryk fue, en realidad, el único lector de la gran obra wilsoniana. De lo cual sacó tajada. O mejor dicho, seis tajadas de una pieza cobrada en monteria que pudieramos llamar demoliberal. Y cuando el Haig de turno le presentó al Presidente Wilson, ya tenía Masaryk redactado su manifiesto demoliberal y sus apuntes para confeccionar la Constitución.

Tan pronto Wilson vio aquellos papelotes y los seis puntos de partida fundamentales se dijo: «No cabe duda. ¡Si esto es lo que he pensado yo siempre!». Y se quedó el Presidente USA tan convencido del talento de Masaryk, que a la hora de desmembrar el Imperio Austro-húngaro, decidió que Masaryk se encargara de fundar la República Checoslovaca. Lo demás ya lo saben ustedes. Checoslovaquia estuvo algunos años haciendo equilibrios en la cuerda floja hasta que el «telón de acero» cayó para poner fin a la película demoliberal, cuyo guión lo había escrito Masaryk, siendo una producción financiada con capital americano. Puede que Masaryk no fuera un genio como hombre de Estado, y hasta que fuera un copión, pero peor es todo lo que les ha llegado después a los checoslovacos.

Después de dieciséis años dedicada a su marido Michael y a su hijo Carly

EL DIA QUE TWIGGY VOLVIO A SER MODELO

Aunque ha transcurrido mucho tiempo, Twiggy sigue usando la misma talla de vestidos • El peso que tiene de más lo pierde cuando deja de ir a las fiestas de Hollywood, donde reside con su familia

“Me visto en función del confort y la comodidad”, dice la popular modelo • Twiggy posó en exclusiva con los modelos de su amiga Bárbara Hulanicki • La diseñadora inglesa reconoce: “Twiggy está más guapa que nunca”

dad. Entonces era una modelo de fama Lesley Hornby que podía pasear och las ropas más caras y preciadas del mundo.

En estos últimos años, además de hacer de esposa y madre, el papel que a ella más le gusta, ha hecho también pruebas como actriz de cine y televisión, pero la moda ha sido de nuevo la llamada más fuerte.

Texto de Liz Smith
Fotos exclusivas de EPR/EXPRESS

POSANDO EN EXCLUSIVA

DE nuevo está aquí, con sus ropas, con su estilo inconfundible y con sus tallas mínimas que hacen llevarse las manos a la cabeza a los principales modistos del mundo.

En los años sesenta fue como un mito, Twiggy, las chicas del mundo querían estar como ella, en los huesos y alguna tuvo que ir a recuperarse a una clínica después de intentar ser como Twiggy a base de no comer.

Twiggy entonces no tenía secretos. Físicamente esa era su constitución. Luego lo dejó todo, los contratos millonarios, los pretendientes, la fama... y se fue a California para disfrutar de su familia y criar a su retoño.

Un día de estos Twiggy pasará los modelos en público, pero antes ha posado para nosotros en exclusiva.

Su melena rubia está algo más larga de lo que solía y dos trenzas muy trabajadas le cuelgan a los lados de la frente. Su mirada es más madura, más fría:

“Ahora nunca compro revistas de modas. Conozco a mujeres que se gastan grandes sumas de dinero en figurines de moda y en ropa. Yo jamás sería capaz de hacerlo”.

Es caso secreto, pero el armario de Twiggy está lleno de pantalones vaqueros, de “shorts” y de camisetitas de invierno y verano:

“Suelo comprar las cosas en grandes almacenes. Pocas veces voy a las firmas. Me gusta la edad que tengo, los treinta, y pienso que aún puedo vestirme de acuerdo con esa edad.

VUELTA IMPREVISTA

Casi veinte años después Twiggy ha querido volver a la pasarela de modelo y se ha encontrado con que su sitio no lo ocupa nadie. Ella sigue siendo la misma, pesa muy poco más y conserva la misma desenvoltura que antes

de ser esposa, madre y mayor de edad:

“En el vestir, personalmente, siempre me ha gustado el confort. Cuando compro alguna prenda busco la comodidad”.

Hace exactamente dieciséis años que Twiggy no se sube a una pasarela de modelo con regulari-



Twiggy, cuando era la modelo delgadísima, famosa universalmente y espejo en el que se miraban las chicas hace dieciséis años. Hoy es una mujer madura de treinta años, más bella que nunca, esposa y madre

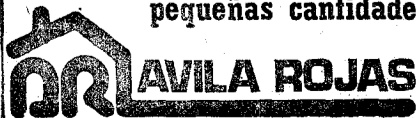
NO SERA POR DINERO.

OBSERVE COMO VENDEMOS

PISOS en Colonia San Francisco (junto a Centro de Traumatología). Llave en mano. De 4 habitaciones y servicios, con calefacción, cochera y trastero

Por sólo 1.980.000

200.000 Ptas. de entrada única y pequeñas cantidades mensuales



SAN ANTON, 31

LA "MINI", DEMASIADO FRIA

Twiggy se compra muchas de sus cosas en las tiendas de hombres. Le gusta esa hechura. ¿Y las “minis”?

“Me gustan algunas minis de lana y también los pantalones cortos. Pero pienso que resultan demasiado frías”.

Uno de los colores predilectos de Twiggy es el rojo y su definición de lo que deben ser las prendas de vestir es que la ropa “es

la segunda piel de los hombres”.

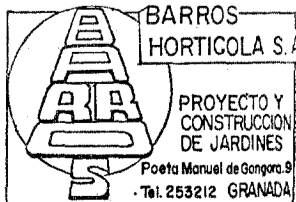
Los modistos que trabajaron con Twiggy hace años han acogido su vuelta con entusiasmo puesto que desde que ella se fue, los pases de modelos han perdido en espectacularidad y presencia de famosos.

Bárbara Hulanicki, que conoció muy bien a Twiggy, nos ha dicho mientras ella se colocaba sus vestidos:

“Creo que está más guapa que nunca, me parece estar viéndola el primer día que vino a probarse y encontramos que tenemos que hacerle una talla especial de lo delgada que estaba”.

Twiggy tiene ahora treinta y un años y prácticamente no ha engordado nada desde hace diez años. Su talla sigue siendo la misma y lo poco que tiene de más lo puede perder fácilmente sin acudir a las fiestas de Hollywood y con la vuelta al trabajo.

Por lo pronto Twiggy tiene que reunirse con Michael, su marido, y buscarle una escuela a Carly. A ella le gusta el modo de vida inglés y sus ojos se han iluminado mucho al verse de nuevo con los modelos de su amiga Bárbara y ante las cámaras de los fotógrafos. Twiggy está de nuevo en órbita.



la empresa mas completa de Andalucía al servicio de la jardineria.